

La arquitectura de La Carlota

Por Víctor ESCRIBANO UCELAY: ARQUITECTO

INTRODUCCION

Nos desenvolvemos dentro del escenario barroco y en una época de mando absolutista, con ilusiones, aspiraciones de mejoras y una de ellas la de los caminos para un comercio más fácil y mejor. La ruta comercial española de mayor interés "camino de la plata" estaba incontrolada, había que garantizar su seguridad; ¡¡para mí esto fué la cuestión básica!! del nacimiento de nuevas poblaciones.

Uno de los dos pasos más peligrosos de ella, era el sector de LA CARLOTA, al colonizarle "de un tiro se matarían dos pájaros"; primero estableciendo el poblado existiría vigilancia, control sobre la posta; segundo, los colonos explotarían las tierras que hasta entonces no conocieron cultivador, incorporándolas a la agricultura nacional.

Vinculados a La Carlota, Córdoba, Andalucía, España, quedaron los Herzog Galiot, Witimper Jarit, Bernier, Hernán Hericha, Comezón, Champartier, Walls, Wic, Lips, Ots, Feit.

Los proyectos de ejecución del PRIMER DEPARTAMENTO, el de Sierra Morena, el más mimado, con su Capital en LA CAROLINA, así como el de la edificación del SEGUNDO DEPARTAMENTO, con su rectorado en LA CARLOTA, constituyeron un verdadero movimiento revolucionario al englobar en directos beneficios el comercio por su ruta, al campo por recuperación de tierras y al hombre humilde, haciéndole dueño del suelo, por su trabajo.

Proyecto y ejecución creadora de nuevos manantiales de riqueza patria; nuevas poblaciones, que en 1768 empiezan a funcionar de verdad al menos en LA CARLOTA.

URBANIZACION

El plano que se trazó, proyecto ejecutado creador de LA CARLOTA, presenta calles rectas, ángulos rectos en sus cruces con manzanas irregulares. Una plaza principal contiene la Iglesia y un ensanchamiento ante el Palacio del Intendente de la Subdelegación de Poblaciones. La carretera (calle de Carlos III), modelo de urbanización por su anchura, naturalmente atraviesa el pueblo, y otra vía de relativa anchura corta al conjunto en sentido normal, aunque no pasa por la Plaza principal (o de la Iglesia).

Las perspectivas fueron en las ciudades barrocas lo básico (e hicieron bien). Los ejes, orden, disciplina, estudio meditado, son las constantes del punto de vista técnico urbanístico en la época. En LA CARLOTA el detalle de irregularidad de manzanas, no siendo de "juego de damas", es algo más que solución corriente, y la posición de la Iglesia y el Palacio, perfectamente entran dentro del tipismo barroco.

Los colonos, preferentemente alemanes, flamencos, suizos, franceses, ocuparon unos tipos de viviendas de dos plantas; cubiertas a dos aguas con teja plana, portada al portal y dos claros de ventana con reja y cascarón como dintel, un claro eje con la puerta en el segundo piso. Corral posterior y cuatro habitaciones, dos a cada lado, pasillo con pavimento de morrillo, facilitando el paso del ganado; no cabe más sencillez interior y mayor belleza en la elementalidad del alzado principal. Un pozo con brocal y soporte de fábrica, hacía posible su vida sobre esas tierras españolas.

He oído decir, que los planos vinieron de Italia. Sea lo que fuera, la traza urbana y posteriores construcciones, tienen una influencia y sello terrible de España. ¡¡Allá los eruditos!!, pero todo lo de LA CARLOTA, es español y casi sacado de ECIJA.

PALACIO DE LA ANTIGUA SUBDELEGACION DE POBLACIONES

Uno de los dos edificios más importantes del pueblo, de enormes proporciones y estilo ecijano muy sencillo, tiene para su lucimiento un ensanchamiento anterior; hoy día es ocupado por el **Ayuntamiento**. Todas las construcciones representativas en LA CARLOTA, tienen planta regular, rectangular.



La Carlota. Ayuntamiento, antigua residencia del Intendente

Patio interior:

Se compone en planta baja, de claustro y galería; (cubierta y cerrada) en la inmediata superior, seguramente con el fin de sacarle más provecho, en el sentido de que fuera menos fría en invierno y menos caliente en verano; se hicieron antepechos de fábrica de ladrillo, quitando los barandales metálicos. Este patio en planta principal, y en su origen, fue abierto según mi criterio.

Sus columnas (de estilo toscano cordobés) son de piedra, con colgantes de tipo elemental en paramentos, herencia barroca. En esa zona de LA CARLOTA hubo buena arcilla porque los edificios principales del pueblo son de ladrillo de gran tamaño y espesor (15 x 30 x 6 cms.). Patio que en tiempos, tuvo toldo de lona durante el verano, viéndose los viejos huecos y garruchas.

Cubren las habitaciones interiores de planta baja, bóvedas por arista, de medio punto, así como también rebajadas, con arcos formeros y los huecos de los claros al exterior (sustituyendo dinteles con cascarón, que algunas veces es de medio punto en ventanas interiores).

Sobre el arranque de formero, se crea una especie de puntilla o cenefa decorativa, así como también colgantes curiosos, nuevas herencias barrocas.

En general los espesores de muro de este edificio tienen unos ochenta centímetros.

Es muy curiosa la decoración en planta baja, sobre la iniciación o entrada a la escalera.

Escalera:

Doble moldura formando portada, con sus correspondientes colgantes laterales en el intradós de accesos. Enlace vertical que se cubre con cúpula de cañizo y yeso, recuerdo de lo árabe, con cuatro pechinas, originarias de un octógono, en planta, pintadas en rojo y amarillo —tradición musulmana—, teniendo ocho colgantes y en el centro o eje de ella un “mascarón”, en relieve.

Balaustres de hierro cuadrado con arranque y coronamiento de pletina; salomónico en el tercio superior con macolla prismática cuadrada en su mitad.

Planta principal. — Interior:

Todo el conjunto lo recorre una cenefa de ondas fijada sobre la arista de cielos rasos y muros, cenefa coronada con tres ingletes, la cual se repite en la horizontal de iniciación de cascarón sobre balcones recayentes a la Plaza. Nuevo motivo barroco sencillo.

Portal:

Todo se proyectó, se tuvo en cuenta y realizó bien por aquellos arquitectos cuyos nombres desconozco.

Entrando, sobre el suelo a la izquierda dentro del portal, de este Palacio, un disco de bronce marca 175 N. P., considerando debe ser la altura sobre el nivel del mar correspondiente a esa cota o rasante.

Fachada:

La cornisa tiene dentículos o dados, dentro de su organización horizontal a dos líneas paralelas; cornisa superior e imposta intermedia, partiéndose verticalmente por serie de pilastras. Balcones con "cour de lamp" barrocos y guardapolvos sobre ventanas inferiores del mismo estilo. Pináculos colgantes, etc. Tiene galerías subterráneas de conducción y captación o conservación de aguas, que auxiliaban a la conducción de agua que a todos los edificios oficiales abastecía de un pozo, a la "fuente vieja".

PLAZA DE ABASTOS

Su planta tiene forma de U, por tanto, queda en el centro un espacio abierto, considerando yo que primitivamente este edificio tuvo un claustro con esa figura, galería cubierta libre transitable en verano e invierno comodísima y en su fondo una zona cubierta útil.

Lo que pudiéramos llamar patio, está compuesto de arcos rebajados en el alzado frontero, y de medio punto en los laterales, los que se repiten al exterior, es decir, a las calles; edificio de ladrillo que parece ser tuvo movimiento, el cual exigió la colocación de contrafuertes en el lateral derecho y frontal, de lo que pudiéramos llamar patio; sus muros miden 1'10 metros de espesor.

En la zona frontera existen cuatro bóvedas por arista, con arcos y formeros y colgantes en sus arranques. Puertas de acceso y ventanas de

aireación e iluminación a la zona del fondo interior, cubierta con bóveda rebajada.

La rejería actual nada tiene que ver con el origen del edificio; se colocó en 1861 y sirve exclusivamente ahora, como seguridad del mercado.

Las puertas primitivas eran entabladas, con clavos de gota de sebo.

PLAZA DE LA IGLESIA. — PLAZA PRINCIPAL

Es muy hermosa, con algo más de 2.000 metros cuadrados, viéndose desde la Carretera (antigua calle de Carlos III) a través de la calle de Olavide, perspectiva estudiada al proyectarse, una de las características de la época, base del urbanismo barroco.

Al entrar, en su esquina (lateral derecho), se encuentra la CARCEL. El conjunto de casas que la enmarcan, casi todas son de la época, unas más económicas y otras algo más acomodadas; en general con portada elemental, sobre portal balcón con antepecho de hierro, diferenciándose una sola por ser algo más costosa, la que tiene pilastras estudiadas de tipo dórico, a ambos lados de la puerta y sirvió de Primera Residencia al Intendente.

En esta plaza existen casi únicos, dos cascarones exteriores, en planta baja sobre dos ventanas de una casa, en el lateral izquierdo entrando, cascarones apuntados, con relativa influencia musulmana anterior.

Todas las casas son de dos plantas, sin guardar armonía en cuanto a altura, sus aleros van dando saltos continuamente.

Otras características de este pueblo son sus cornisas económicas a la calle: algunas de diente de sierra, formadas por ladrillo.

Como curiosidad digo que la Plaza de la Iglesia en La Luisiana, es parecida en todo a ésta.

C A R C E L

La CARCEL —por carambola—, tiene el número 13, el mismo número del teléfono del Ayuntamiento. El portal se compone de dos bóvedas por arista, con el eje longitudinal paralelo al de la Plaza, calándose el muro frontero por dos arcos de medio punto, uno con puerta doble y cadena a los calabozos y el otro a la escalera preciosamente trazada, la mejor del pueblo, con arranque entre intercolumnios y cenefa o puntilla de ondas, bajo las iniciaciones de arcos. Los que allí trabajaron eran artistas; en lo que tocaron dejaron huella imborrable.

Un calabozo, con banco de fábrica continuo, sobre arquería y en el centro, rehundido cilindro de 10 cms. de altura, para formar hoguera o candela; recayente a la calle, con doble reja y, por último, dos reducidos, como individuales interiores.

En la planta inmediata superior, principal, la vivienda del carcelero.

IGLESIA

Carlos III, exigía que los colonos todos, profesaran la Religión Católica, Apostólica, Romana. Carlos III lo primero que en cada población levantaba era la Iglesia y los otros edificios representativos.

La Iglesia de LA CARLOTA, es muy original; con pórtico de tres arcos de medio punto, pilastras y dos torretas. Es uno de los dos edificios más interesantes de esa población.

Interior:

Se compone de tres naves con la misma altura, las laterales con cuatro bóvedas por arista; la central de cañón y lunetos, más arcos formeros.

Las laterales son más estrechas que la central, que tiene unos 10 metros.

A cada lado de esa nave, tres columnas toscanas, arquitectura cordobesa, sirvieron de separación a cada una de ellas, montándose sobre las mismas, arcos de medio punto.

Tres ventanas en cada muro o cerramiento lateral, iluminan el conjunto.

En el centro sobre la clave del arco del Altar, el Escudo de Carlos III. Pensaron y se proyectó una Sacristía que no llegó a levantarse, quedándose hechos sus cimientos en el fondo exterior, hoy perfectamente visitables.

Su interior sale fuera del barroco, aunque perduran colgantes y otros elementos que le recuerdan. Tiende al academicismo neoclásico.

Una imagen de la Virgen del Rosario en mármol, es de la época de Carlos III; está hoy día en el Sagrario al fondo de la nave lateral izquierda.

El Altar central primitivo —de la época de Carlos III— se encuentra ahora en el lateral derecho o nave de ese lado y en su zona central.

Dos altares más originarios, a derecha e izquierda, o naves laterales en sus fondos. Son de mármol rojo, blanco y negro y los púlpitos pertenecen también a esa época.

C A M P O S A N T O

Como en todas estas nuevas poblaciones, detrás de la Iglesia, a unos cien o doscientos metros, está situado el CAMPOSANTO, al igual que, por ejemplo, ocurre en La Luisiana. Su portada es maravillosa por su simplismo, dibujo y blancura; para mí, lo mejor cordobés dentro de arquitectura humilde religiosa y rural. ¡Qué pena que casi nadie en vida llegue allí!

POSADA Y FONDA

Emplazado el edificio sobre la antigua ancha calle de Carlos III, hoy Carretera General. Su construcción es de ladrillo; exteriormente a base de arcos rebajados en planta principal, quedándose inscritos los balcones. Edificio de fachada no simétrica que tiene la curiosidad, a mi manera de ver, de los canes formando el alero.

Su patio es enorme, con un gran pozo, con diámetro quizás superior a 4'00 metros. Tuvo en tiempos brocal y abrevaderos muy grandes, por lo que los Escuadrones de Caballería podían parar o pernoctar allí.

Se conservan las cocinas colectivas sobre arquería en planta baja, ocupándose en tiempos la planta principal para dormir y vivir. De la fonda se conserva el patio con claustro de arcos de medio punto en ladrillo y rebajados en la inmediata superior.

Al fondo todavía se conservan las Cuadras, con sus pesebres correspondientes, local de dos crujías separadas por una arquería de ladrillo. Tuvo corrales para ovejas.

RESUMIENDO LA ARQUITECTURA DE LA CARLOTA, vemos como originalidades en el trazado regular de cuadrícula, la irregularidad de sus manzanas. El forzar perspectivas, bien patentizado en su Plaza Principal con relación a su Iglesia. Calle transversal a la de Carlos III, ancha, que no pasa por la Plaza.

El criterio grandioso y amplio, primero en la anchura de su calle de Carlos III, así como el retranqueo del Palacio; segundo, volumen interior de sus edificios de representación y superficie de sus fachadas.

La influencia ecijana en sus edificios principales y su verdadera gracia en las casas de una y dos plantas, con alzado simétrico.

Pilastras, pináculos, colgantes, contrafuertes como despedida de un viejo barroco, dando paso al Neoclásico.

Influencia de LA CARLOTA, nueva Arcadia, sobre poblaciones dependientes de ella, Plaza de la Iglesia de La Luisiana, Cementerio, etc.

Todo lo dicho, tan diferente a las poblaciones de Sierra Morena, aún siendo de la misma época y levantadas por motivos análogos.